



REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 3, Número 1
Enero-Marzo 2026

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 1
enero-marzo 2026

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



Copyright © 2026: Los autores



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 3, Núm. 1, enero-marzo 2026, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 enero 2026.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 1, 2026, enero-marzo

DOI: <https://doi.org/10.71112/2v3tys88>

**EL DEBATE ESCOLAR COMO ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO DEL
PENSAMIENTO CRÍTICO DE LOS ESTUDIANTES DE 5TO**

**SCHOOL DEBATE AS A STRATEGY FOR DEVELOPING CRITICAL THINKING
AMONG 5TH GRADE STUDENTS**

Anthony José Uzcategui Ortega

Venezuela

El debate escolar como estrategia para el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de 5to

School debate as a strategy for developing critical thinking among 5th grade students

Anthony José Uzcategui Ortega

Anthonyuzcategui1@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-0490-988X>

Unidad Educativa YMCA Don Teodoro

Venezuela

RESUMEN

El debate escolar es una actividad pedagógica estructurada en la que dos o más equipos de estudiantes argumentan puntos de vista opuestos sobre un tema específico, conocido como moción o resolución. Se sigue un formato preestablecido con tiempos definidos para la presentación de argumentos, refutaciones y conclusiones. El presente artículo tiene como objetivo analizar la relevancia del debate como mecanismo para promover la comprensión entre distintas culturas y perspectivas, así como su potencial para consolidar la cohesión social. El diseño del estudio se clasifica como pre-experimental y se establece bajo la modalidad de un proyecto viable, bajo un enfoque cuantitativo. Se llevará a cabo un trabajo con un conjunto de treinta estudiantes del quinto año de bachillerato intensivo en la Unidad Educativa "YMCA". En su esencia, la relevancia del debate para la comprensión intercultural y la cohesión social radica en su capacidad para cultivar el pensamiento crítico y la empatía intelectual. En conclusión, el análisis revela que el debate constituye un mecanismo de relevancia innegable

tanto para fomentar la comprensión entre distintas culturas y perspectivas como para consolidar la cohesión social, aunque opera con matices distintivos en cada ámbito.

Palabras clave: pensamiento crítico; debate escolar; intercambio cultura

ABSTRACT

School debate is a structured pedagogical activity in which two or more teams of students argue opposing points of view on a specific topic, known as a motion or resolution. A pre-established format is followed, with defined times for the presentation of arguments, rebuttals, and conclusions. This article aims to analyze the relevance of debate as a mechanism for promoting understanding between different cultures and perspectives, as well as its potential to consolidate social cohesion. The study design is classified as pre-experimental and is based on the modality of a viable project, employing a quantitative approach. The study will be conducted with a group of thirty fifth-year students of intensive high school at the YMCA Educational Unit. Essentially, the relevance of debate for intercultural understanding and social cohesion lies in its capacity to cultivate critical thinking and intellectual empathy. In conclusion, the analysis reveals that debate is an undeniably important mechanism for fostering understanding between different cultures and perspectives and for consolidating social cohesion, although it operates with distinctive nuances in each area.

Keywords: critical thinking; school debate; cultural exchange

Recibido: 11 agosto 2025 | Aceptado: 24 febrero 2026 | Publicado: 25 febrero 2026

INTRODUCCIÓN

La competencia comunicativa es un concepto que ha adquirido gran relevancia en el ámbito educativo y social, especialmente dentro del contexto venezolano. Autores venezolanos han abordado este tema desde diferentes perspectivas, proporcionando un marco teórico que permite entender su importancia en la formación integral de los individuos. Filiberto Beltrán (2004): En su obra, Beltrán define la competencia comunicativa como "el conjunto de habilidades que posibilita la participación apropiada en situaciones comunicativas específicas" (p.112). Este autor destaca la importancia de la adecuación del lenguaje al contexto y a los propósitos de la comunicación. Este autor afirma que participar apropiadamente en una interacción comunicativa consiste en cumplir con los propósitos de la comunicación personal; esto es, lograr lo que se quiere o necesita y hacerlo dentro de lo socialmente aceptable (sentido y coherencia).

Según, (Romeú, 2005 citado por Fernández 2011) define las competencias comunicacionales "como una configuración psicológica que integra las capacidades para interactuar en diversos contextos socioculturales, con diferentes fines y propósitos. La autora incluye en su concepción de la competencia comunicativa los procesos cognitivos, el dominio de las estructuras discursivas y la actuación sociocultural del individuo." (p.5). Es por ello, que uno de los elementos más significativos de la competencia comunicativa es la competencia pragmática. Esto se refiere a la habilidad de ajustar el lenguaje en función del contexto social y cultural en el cual se lleva a cabo la interacción. La competencia sociolingüística tiene un papel fundamental, ya que capacita a los hablantes para comprender y gestionar las variaciones lingüísticas en función de factores como la edad, el género y la clase social. Estos elementos son esenciales en la educación contemporánea, donde la relevancia del contexto en el aprendizaje lingüístico se reconoce de manera creciente.

Asimismo, el debate ha sido tradicionalmente reconocido como un ámbito fundamental

para la articulación de ideas y la mediación de conflictos. Desde la Grecia antigua, donde pensadores como Sócrates y Platón abogaban por el diálogo y la indagación crítica, hasta las universidades contemporáneas, el debate ha desempeñado un papel esencial en la evolución del pensamiento crítico y el proceso de aprendizaje. Este contexto se logra comprender que el debate trasciende el mero intercambio de argumentos; se convierte en un vehículo para la escucha y la apreciación de diversas perspectivas.

Es por ello, que una de las funciones primordiales del debate es fomentar la inclusión. Al organizar un debate, se establece un foro en el que todas las voces tienen la oportunidad de ser escuchadas, en particular aquellas que han sido históricamente marginadas. En el ámbito educativo, se ha evidenciado que las actividades de debate facilitan a los estudiantes el desarrollo de habilidades comunicativas y fomentan la valoración de la diversidad de perspectivas. Estas competencias resultan fundamentales en un mundo globalizado, donde la comprensión intercultural se torna indispensable.

Sin embargo, el respeto por las diversas perspectivas constituye una dimensión esencial del debate. En numerosas sociedades, las divisiones políticas y sociales han propiciado la polarización. No obstante, el debate podría considerarse un remedio eficaz frente a esta tendencia. Fomentar un entorno que respete la diversidad propicia que los individuos se sientan valorados y atendidos. Esto, a su vez, propicia un ambiente de confianza, lo que a su vez facilita el diálogo y la colaboración. Figuras de notable influencia en el ámbito del activismo social, como Nelson Mandela y Martin Luther King Jr. Han enfatizado la relevancia del respeto en la construcción de una sociedad más inclusiva.

Cabe destacar, que el movimiento Black Lives Matter. Mediante manifestaciones y foros públicos, este movimiento ha fomentado un debate continuo acerca de los derechos civiles y la equidad racial. La utilización de plataformas de debate en redes sociales ha enriquecido la conversación, posibilitando que un mayor número de voces se incorpore a la lucha por la

equidad. Esto demuestra cómo el debate puede constituir una herramienta formidable para propiciar cambios significativos en la sociedad.

No obstante, es esencial admitir que el debate necesita ciertos requisitos para ser verdaderamente eficaz. No se limita únicamente a la mera conversación, sino que implica una escucha activa y una disposición a reconsiderar nuestras posturas. La intrincada naturaleza de los temas abordados con frecuencia puede dar lugar a malentendidos y generar tensiones. Por consiguiente, resulta fundamental que los participantes en un debate sean instruidos en competencias de comunicación y en la resolución de conflictos. Estas habilidades no solo favorecen el intercambio de ideas, sino que también cultivan un entorno de respeto y cooperación.

Según Ponce y Velasco (2022), "El debate como estrategia activa y cooperativa se adhiere al desarrollo del pensamiento crítico, evaluando los procesos cognitivos acorde a las habilidades de análisis y criticidad." (p. 12). Es decir, el debate, en su función como herramienta pedagógica, tiene la capacidad de fomentar el pensamiento crítico y la destreza para expresar ideas de forma clara y respetuosa.

Al contemplar el futuro, resulta fundamental que el reconocimiento de la importancia del debate en las sociedades. A medida que se intensifican las divisiones ideológicas, la urgencia por establecer espacios de diálogo se incrementa notablemente. Las instituciones educativas y las organizaciones comunitarias deberían continuar promoviendo y facilitando diálogos inclusivos. Asimismo, la incorporación de tecnologías emergentes puede potenciar significativamente esta práctica. Las plataformas digitales brindan oportunidades inéditas para conectar individuos de variados orígenes, lo que, a su vez, enriquece el alcance de las conversaciones.

Ahora bien, el pensamiento crítico constituye una competencia esencial que capacita a los individuos para llevar a cabo análisis, evaluaciones y tomar decisiones fundamentadas. El

pensamiento crítico trasciende la mera capacidad de razonar lógicamente. Va más allá, abarcando el análisis de datos, la detección de sesgos y la evaluación crítica de evidencias. En un entorno colmado de información, la capacidad para distinguir lo verídico de lo espurio se convierte en una competencia esencial. Este enfoque cognitivo faculta a los individuos no solo a comprender su entorno de manera más profunda, sino también a contribuir de forma más eficaz al bienestar de la sociedad.

En épocas recientes, personalidades como John Dewey han subrayado la relevancia del pensamiento crítico en el ámbito educativo. Dewey sostenía que la educación debería incentivar el desarrollo del pensamiento crítico, más allá de simplemente transmitir información. Su perspectiva progresista destaca que el pensamiento crítico es fundamental para la democracia y el avance social. El postulado de que los ciudadanos bien informados son capaces de hacer elecciones más acertadas se erige como un principio fundamental en las sociedades democráticas.

No obstante, el pensamiento crítico se halla ante diversos desafíos en la actualidad. La expansión de las redes sociales ha facilitado la rápida circulación de información, sin embargo, esto también ha propiciado la propagación de desinformación. Las noticias falsas y las teorías de conspiración ejemplifican cómo la desinformación puede moldear la opinión pública. En este contexto, el pensamiento crítico se erige como una herramienta fundamental para surcar este océano de información. Las personas deben desarrollar la capacidad de cuestionar las fuentes de información y corroborar la veracidad de los contenidos que consumen. Existen diversas perspectivas acerca de las metodologías para instruir y promover el pensamiento crítico. Ciertos educadores abogan por un enfoque más sistemático, en el cual se imparten técnicas concretas para el análisis crítico. Otros sostienen que la educación debería ser más receptiva y adaptativa, cultivando un entorno en el que los estudiantes se sientan libres para cuestionar y explorar ideas sin temor a represalias. Ambas perspectivas poseen valiosos méritos y pueden

integrar un espacio significativo en la educación contemporánea.

Uno de los conceptos más exhaustivos es el propuesto por la Asociación de Filosofía Estadounidense en 1990, según lo señalado por Perico et al. (2007). Este concepto plantea que el pensamiento crítico se define como el "proceso de emitir juicios de manera deliberada y autorregulada, lo que conlleva la interpretación, el análisis, la evaluación y la inferencia, así como la elucidación de las evidencias, conceptos, métodos, criterios y consideraciones contextuales sostenidos en un juicio particular" (Perico et al., 2007, p. 16).

En relación lo anterior, las investigaciones recientes han evidenciado que el pensamiento crítico no solo es susceptible de enseñanza, sino que también puede ser objeto de evaluación. Existen herramientas que permiten evaluar la capacidad crítica de los estudiantes, facilitando así la identificación de áreas que requieren mejora. No obstante, es esencial que la evaluación no se transforme en una simple formalidad académica, sino que actúe como un instrumento para promover un auténtico entendimiento crítico.

Finalmente, el análisis del debate como herramienta para fomentar la inclusión y el respeto hacia diversas perspectivas es un asunto de considerable importancia en la sociedad actual. Este ensayo tendrá como objetivo analizar la relevancia del debate como mecanismo para promover la comprensión entre distintas culturas y perspectivas, así como su potencial para consolidar la cohesión social. Se examinarán elementos fundamentales tales como la esencia del debate, su efecto en la inclusión social, la relevancia del respeto recíproco y las consecuencias futuras que surgen de su aplicación.

METODOLOGÍA

Los procedimientos cuantitativos son métodos que permiten medir y analizar fenómenos a través de datos numéricos. Estos pueden ser aplicados en el estudio del debate mediante encuestas, análisis estadísticos y evaluaciones estandarizadas. El tipo de investigación es de carácter cuantitativo, ya que se lleva a cabo un análisis de los datos a través de métodos

estadísticos, lo que posibilita la obtención de información fiable sobre el comportamiento de una población determinada. Según Landeau (2007) y Cruz, Olivares, & González (2014):

La investigación cuantitativa pretende establecer el grado de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados por medio de una muestra permite realizar inferencias causales a una población que explican por qué sucede o no determinado hecho o fenómeno. (p.70)

El diseño del estudio se clasifica como pre-experimental y se establece bajo la modalidad de un proyecto viable, dado que se trabajará con un único grupo de estudiantes al que se le aplicará una metodología de enseñanza particular. La recopilación de datos al finalizar el proceso implica una evaluación de la efectividad de la metodología a través de un análisis de las calificaciones finales obtenidas. Tal como afirman, Hernández, Fernández, Baptista (2016) citado por Loo (2018) establece;

El control sobre la variable es menor que en los experimentos puros no se tienen garantizada la equivalencia inicial porque no hay asignación aleatoria ni emparejamiento, los grupos están formados antes del experimento con diseño de un grupo antes y después. (p. 35)

La metodología de investigación facilita la incorporación de una estrategia pedagógica fundamentada en debates durante el proceso investigativo, con el objetivo de potenciar la expresión oral de los estudiantes. Se llevará a cabo un trabajo con un conjunto de treinta estudiantes del quinto año de bachillerato intensivo en la Unidad Educativa “YMCA”. Asimismo, se empleará un muestreo de naturaleza concurrente. La población objeto de análisis en el presente estudio está constituida por los estudiantes.

RESULTADOS

En este contexto, se presentan, analizan y discuten los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios aplicados a las muestras involucradas en el estudio, donde se logró cuantificar los objetivos planteados, lo que permitió obtener hallazgos propios

que sustentan la presente investigación.

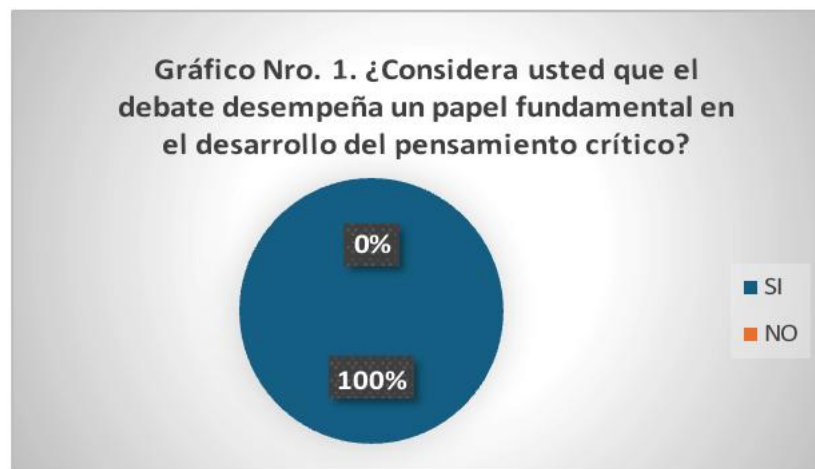
Ítem 1. ¿Considera usted que el debate desempeña un papel fundamental en el desarrollo del pensamiento crítico?

Tabla 1

Desarrollo del Pensamiento Crítico

Alternativa	Frecuencia	Frecuencia
	Absoluta	Relativa
SI	30	100%
NO	0	0
TOTAL	30	100%

Fuente: Uzcátegui (2025)



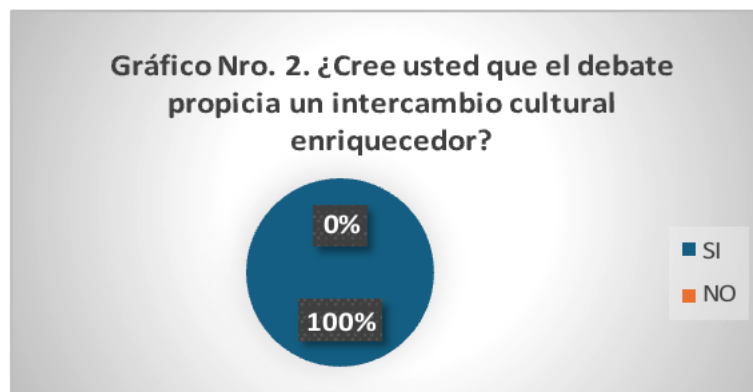
Fuente: Uzcátegui (2025)

Análisis: En la gráfica presentada se observa que 100% los encuestados se inclinan en el SI, los encuestados reconocen que el debate estimula el análisis de diferentes puntos de vista. Cuando las personas participan en un debate, se ven obligadas a escuchar y considerar argumentos que pueden diferir de sus propias creencias.

Ítem 2. ¿Cree usted que el debate propicia un intercambio cultural enriquecedor?

Tabla 2*Intercambio Cultural*

Alternativa	Frecuencia	
	Absoluta	Relativa
SI	30	100%
NO	0	0
TOTAL	30	100%

Fuente: Uzcátegui (2025)**Fuente:** Uzcátegui (2025)

Análisis: En este ítem, se evidencia que la 100% de la totalidad de los encuestados sostiene que el debate enriquece la cultura, lo que implica que desempeña un papel fundamental en el intercambio cultural enriquecedor. Ofrece un entorno propicio para la articulación de ideas, estimula el pensamiento crítico y fomenta la tolerancia.

Ítem 3. ¿Estás familiarizado con alguna entidad en Venezuela que se dedique a la práctica del debate?

Tabla 3
Conocimiento

Alternativa	Frecuencia	Frecuencia
	Absoluta	Relativa
SI	0	0%
NO	30	100%
TOTAL	30	100%

Fuente: Uzcátegui (2025)



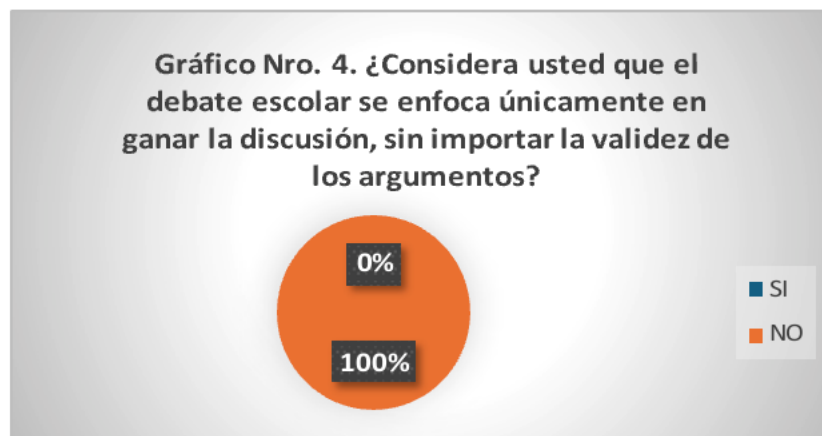
Fuente: Uzcátegui (2025)

Análisis: En este ítem, se observa que el 100% de los encuestados manifiestan no estar al tanto de otras instituciones en las que se lleve a cabo la práctica del debate. Lo que confiere a esta investigación una notable relevancia.

Ítem 4. ¿Considera usted que el debate escolar se enfoca únicamente en ganar la discusión, sin importar la validez de los argumentos?

Tabla 4*Importancia del debate escolar*

Alternativa	Frecuencia	
	Absoluta	Relativa
SI	0	0%
NO	30	100%
TOTAL	30	100%

Fuente: Uzcátegui (2025)**Fuente:** Uzcátegui (2025)

Análisis: En este ítem, se observa que el 100% opina que el debate trasciende la mera victoria, buscando la consecución de objetivos tangibles. Dado su carácter fundamental, la habilidad para argumentar de forma efectiva influye significativamente en la educación y el desarrollo personal de los estudiantes.

DISCUSIÓN

En el intrincado tapiz de la interacción humana, la capacidad de comprender y coexistir pacíficamente entre diversas culturas y perspectivas se erige como un imperativo ético y una necesidad pragmática. En este contexto, el debate, entendido como un intercambio estructurado y respetuoso de argumentos, emerge no solo como una herramienta retórica, sino como un mecanismo fundamental para fomentar la comprensión intercultural y consolidar la

cohesión social. Si bien ambos objetivos comparten principios operativos subyacentes, sus enfoques, desafíos y mecanismos de acción presentan matices distintivos que merecen un análisis comparativo exhaustivo.

En su esencia, la relevancia del debate para la comprensión intercultural y la cohesión social radica en su capacidad para cultivar el pensamiento crítico y la empatía intelectual. Al exigir a los participantes la investigación, el análisis y la articulación de argumentos desde diferentes puntos de vista, el debate obliga a una inmersión intelectual en la lógica y los valores que sustentan diversas posturas. Este ejercicio cognitivo desafía las asunciones propias y abre la puerta a la consideración de la validez de perspectivas ajenas. Tanto en el diálogo intercultural como en la deliberación dentro de una sociedad, la habilidad de evaluar críticamente la información y de comprender las motivaciones subyacentes a diferentes opiniones es crucial para superar prejuicios y construir puentes de entendimiento.

Además, el debate actúa como un crisol donde se refinan y fortalecen las habilidades comunicativas esenciales para la interacción humana. La necesidad de escuchar activamente, formular preguntas claras y respetuosas, y expresar las propias ideas de manera coherente y persuasiva son competencias transversales vitales para navegar la complejidad de las relaciones interculturales y para fomentar un diálogo constructivo dentro de una comunidad. Un debate bien moderado crea un espacio seguro para la exploración de las diferencias, promoviendo la civilidad y evitando la escalada de la confrontación.

Sin embargo, al comparar la aplicación del debate en estos dos ámbitos, emergen diferencias significativas en el enfoque y los desafíos. En el contexto de la comprensión intercultural, el debate se centra primordialmente en desentrañar las complejas capas culturales, históricas y valorativas que moldean las diversas perspectivas. El objetivo trasciende la mera identificación de puntos de acuerdo; busca una inmersión profunda en la cosmovisión del "otro". Las diferencias aquí suelen ser más profundas y arraigadas, basadas en sistemas de

creencias, tradiciones y experiencias históricas a menudo radicalmente distintas.

Los desafíos específicos incluyen superar las barreras lingüísticas y de comunicación no verbal, navegar con sensibilidad las normas y valores culturales, desmontar estereotipos y evitar el etnocentrismo, que puede nublar la capacidad de apreciar la validez intrínseca de otras culturas. En este sentido, el debate intercultural efectivo a menudo requiere un énfasis en la contextualización histórica y cultural de los argumentos, la exploración de los valores subyacentes y un cultivo activo de la empatía cultural, la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de otra cultura.

Por otro lado, el debate enfocado en la cohesión social se orienta principalmente a identificar y abordar los puntos de tensión y desacuerdo dentro de una sociedad, buscando construir un terreno común y un sentido de pertenencia compartida. Las diferencias en este contexto suelen estar más relacionadas con ideologías políticas, intereses socioeconómicos, valores cívicos o interpretaciones de la historia nacional.

Los desafíos específicos incluyen la superación de la polarización ideológica, la construcción de confianza entre grupos diversos, la gestión de intereses creados y la lucha contra la desinformación que puede exacerbar las divisiones sociales. En este ámbito, el debate para la cohesión social a menudo se centra en la identificación de valores compartidos, la búsqueda de soluciones pragmáticas a problemas comunes, el

fomento de la participación ciudadana y la construcción de una identidad colectiva inclusiva que respete la diversidad interna.

En conclusión, el debate se erige como una herramienta de doble filo, capaz de construir puentes de entendimiento entre culturas dispares y de fortalecer el tejido social dentro de una comunidad diversa. Si bien comparte principios fundamentales como el fomento del pensamiento crítico y el desarrollo de habilidades comunicativas, su aplicación y los desafíos que enfrenta varían significativamente en cada contexto. Para promover eficazmente la

comprensión intercultural, el debate debe ser sensible a las complejidades culturales y centrarse en la construcción de la empatía. Para consolidar la cohesión social, debe abordar las divisiones internas con un enfoque en la búsqueda de puntos en común y la promoción de la participación ciudadana.

CONCLUSIONES

En conclusión, el análisis revela que el debate constituye un mecanismo de relevancia innegable tanto para fomentar la comprensión entre distintas culturas y perspectivas como para consolidar la cohesión social, aunque opera con matices distintivos en cada ámbito. Su valor fundamental reside en su capacidad para cultivar el pensamiento crítico, la empatía intelectual y las habilidades comunicativas esenciales.

Sin embargo, mientras que en el plano intercultural el debate se enfoca en desentrañar las profundidades de las cosmovisiones ajenas, superando barreras lingüísticas y prejuicios arraigados a través de la contextualización y la sensibilidad cultural, en el ámbito de la cohesión social se orienta a la identificación de valores compartidos y la búsqueda de soluciones a tensiones internas, promoviendo la participación ciudadana y un sentido de pertenencia colectiva.

Reconocer estas diferencias es crucial para aprovechar el potencial del debate como una herramienta poderosa para construir puentes de entendimiento en un mundo diverso y fortalecer el tejido social en comunidades cada vez más complejas. En última instancia, el debate, cuando se practica de manera ética y reflexiva, se erige como un catalizador vital para una convivencia pacífica y una colaboración fructífera a través de las fronteras culturales y dentro de las sociedades.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés relacionado con esta investigación.

Declaración de contribución a la autoría

Anthony José Uzcategui Ortega: conceptualización, curación de datos, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, software, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original, revisión y edición de la redacción.

Declaración de uso de inteligencia artificial

El autor declara que utilizó la inteligencia artificial como apoyo para este artículo, y también que esta herramienta no sustituye de ninguna manera la tarea o proceso intelectual. Después de rigurosas revisiones con diferentes herramientas en la que se comprobó que no existe plagio como constan en las evidencias, el autor manifiesta y reconoce que este trabajo fue producto de un trabajo intelectual propio, que no ha sido escrito ni publicado en ninguna plataforma electrónica o de IA.

REFERENCIAS

Beltrán, B. F. (2004). Desarrollo de la competencia comunicativa. Universidad Abierta.

<http://www.Universidadabierta.edu.mx/>

Cruz del Castillo, C., González García, M., & Olivares Orozco, S. (2014). Metodología de la investigación. Grupo Editorial Patria.

Fernández, A. G. (2006). Habilidades para la comunicación y la competencia comunicativa. En Comunicación educativa (2.^a ed., pp. 4–5). Pueblo y Educación.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6.^a ed.). McGraw-Hill Interamericana Editores.

Landeau, R. (2007). Elaboración de trabajos de investigación. Editorial Alfa.

Loo, M. A. (2018). Debate y su incidencia en la expresión oral [Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Repositorio Institucional USAC.

Ponce Naranjo, G., & Velasco Bonilla, A. (2022, 23 de marzo). El debate como estrategia para el desarrollo del pensamiento crítico. Universidad Nacional de Chimborazo.

<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8784>

Uzcátegui, C., Arrieta, X., & Reyes, L. M. (2023). Desarrollo de competencias y del pensamiento crítico en estudiantes de la unidad curricular Análisis Instrumental mediante recursos educativos abiertos. REDIELUZ, 13(2), 107–116.

<https://doi.org/10.5281/10439902>